

2000

José Antonio Mazzotti. *Coros Mestizos del Inca Garcilaso: Resonancias andinas*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Luis Fernando Restrepo

---

### Citas recomendadas

Restrepo, Luis Fernando (Primavera 2000) "José Antonio Mazzotti. *Coros Mestizos del Inca Garcilaso: Resonancias andinas*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 1996.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 51, Article 23.

Available at: <http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss51/23>

**José Antonio Mazzotti. *Coros Mestizos del Inca Garcilaso: Resonancias andinas*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 1996.**

Si los procesos culturales que se dan en contextos coloniales no pueden reducirse ni mecánicamente ni maniqueamente a una relación de dominio y subordinación, ¿cuáles son entonces las formas de interacción que se dan en un contexto como la colonización americana? Presente en Bello, Bolívar, Sarmiento, Martí, y más recientemente Arguedas, Rama, García Canclini, Comejo Polar, Pratt, Gruzinski, para mencionar sólo algunos, ésta ha sido una pregunta clave para el quehacer intelectual latinoamericano y latinoamericanista. El libro *Coros mestizos* de José Antonio Mazzotti, enfocado en uno de los primeros exponentes en este debate, el Inca Garcilaso, constituye un valioso aporte a esta polémica latinoamericana al invitarnos a ver los *Comentarios reales* (1609, 1617) como un texto que pertenece simultáneamente, aunque no necesariamente en forma armónica, a dos tradiciones culturales en conflicto. Este estudio contribuye a conceptualizar esta historia de confluencias, interferencias, yuxtaposiciones y pluralidades mediante el término “coralidad mestiza”, el cual nos ilustra con la siguiente imagen: “se conforma, como las iglesias barrocas sobre los muros de piedras incaicas, por una confluencia de discursos que se soportan mutuamente pero que no tienen por qué ser enteramente congruentes” (170). El concepto de “coralidad” es en sí una matización del concepto bakhtiniano de polifonía, buscando adaptarlo al contexto pluricultural andino y como parte de una propuesta de crear herramientas teóricas latinoamericanas, propuesta sin duda válida y necesaria (99).

Mazzotti argumenta que se ha prestado mayor atención al código europeo en los *Comentarios* y nos invita a ver este texto desde la perspectiva andina, sin que lo uno excluya lo otro. El reto es que muchos aspectos andinos no son tan evidentes en la obra, al menos desde una lectura que tiende a privilegiar lo europeo o carece de la competencia cultural adecuada. Sin embargo, lo andino está allí: un subtexto cuyas ‘resonancias’ podemos escuchar examinando el texto en el universo cultural nativo.

El libro está dividido en dos partes. La primera parte está dedicada a establecer los vínculos, directos o posibles, del texto de Garcilaso con la

tradición discursiva cuzqueña. El primer capítulo abre abordando una problemática insoslayable: las fuentes andinas de los *Comentarios reales*, claves para Garcilaso en la validación de su historia en relación a los cronistas españoles. Ya que no hay otra posibilidad de corroborar la existencia de dichas fuentes aparte de lo que nos dice el propio Garcilaso, Mazzotti propone ver el texto desde su recepción: qué rasgos genéricos, estilísticos y discursivos en general lo vinculan a las tradiciones discursivas andinas. Esta labor la emprende estableciendo lo que constituyó dicha tradición discursiva cuzqueña, basándose principalmente en varios textos andinos posconquista en los cuales encontramos rasgos o “interferencias” de la oralidad quechua y las formas discursivas andinas: la *Relación de la descendencia, gobierno y conquista de los Incas* [1542] de los *kipukamayuc* o historiadores indígenas oficiales al gobernador Vaca de Castro, la *Suma y narración de los Incas* [1548-1556] de Juan Díez de Betanzos y la *Instrucción* [1570] de Titu Cusi Yupanqui. El segundo capítulo se centra ya en los *Comentarios reales*. El análisis del relato de Cusi Huallpa (tío de Garcilaso) sobre el origen de los Incas revela una multiplicidad y superposición de voces en la cual no siempre sabemos quién o quiénes hablan (107 y ss.). Esta coralidad no se limita a este fragmento fundacional, sino que se encuentra a lo largo de la obra. Esta primera parte concluye argumentando la necesidad de consultar las ediciones princeps de los *Comentarios* debido a que la puntuación moderna y el sistema de comillas, ajenos a este texto del siglo XVII, altera considerablemente su ritmo y sentido.

La segunda parte propone ver los *Comentarios reales* en el universo simbólico andino, basándose en parte en estudios antropológicos que sustentan — hasta donde puedo juzgar no siendo un experto andinista — adecuadamente la lectura andina de los *Comentarios* que propone Mazzotti. Varios elementos del texto que han sido leídos por la crítica como parte de la tradición europea son ahora vistos desde una perspectiva andina, la cual no necesariamente excluye la primera lectura. Por ejemplo, en la primera parte Garcilaso habla de las edades espirituales del mundo andino. Estas han sido vistas como una adaptación del esquema agustiniano que explica las eras del mundo según la llegada de Cristo: de las tinieblas a la plena luz. Las imágenes usadas por Garcilaso no son unívocas y pueden ser leídas desde las dos tradiciones. Cristo es “el sol de justicia”, imagen presente en la iconografía cristiana europea. Ahora bien, ¿qué significado tiene esta imagen desde la perspectiva andina? Según Mazzotti, esta imagen no tiene valor unívoco en el mundo andino, pero puede llegar a significar casi lo opuesto, el sol de justicia es la llegada del caos (con la colonización española) (192 y ss. y en especial la figura 6, 207). El apartado “La visión agraria y las imágenes de la naturaleza” es otro ejemplo de pasajes en los *Comentarios* que no pueden reducirse al código europeo: la visión andina confluye con el modelo neoplatónico (225) y se apela también a la imagen

de la flagelación del cuerpo para criticar la excesiva explotación minera colonial (237). El cuarto capítulo continúa esta línea de investigación, a cada paso proponiendo una lectura andina de varios elementos de *Comentarios*, como la referencia a la cruz, el rayo, el arco iris y las parejas de aves y felinos, así como la visión de Cuzco de Garcilaso, donde la fortaleza de saqsawaman es vista como un arco iris que corona la ciudad crucificada (280). En este capítulo se discute también la polémica caracterización de Gonzalo Pizarro en los *Comentarios*, héroe y rebelde a la vez (300). Mazzotti argumenta que ciertas evocaciones del mundo andino, como la ruta de la campaña de Pizarro, la cual pasa por lugares sagrados, conceden a la figura del conquistador un perfil mítico, como una continuación del poderío antiguo de los incas (313). Hacia donde esto apunta, según Mazzotti, es a un programa político andino que resultaría en una aristocracia mestiza, fruto de la unión de los encomenderos y la nobleza indígena (318).

El libro concluye con un “epílogo” que reexamina varios de los puntos discutidos (coralidad mestiza, el sujeto mestizo y la escritura de la historia, etc.) y los conecta con otros temas como el de la nación.

Para concluir, *Coros mestizos* lograr de hecho armar un corpus bastante convincente de posibles ‘resonancias’ andinas en los *Comentarios* que sustentan la tesis central del libro, compleja plurivalencia o ‘coralidad’ del texto colonial. Se logra con esto un aporte significativo al estudio de este texto en particular pero también al campo de los estudios coloniales y latinoamericanos en general.

**Luis Fernando Restrepo**  
University of Arkansas, Fayetteville